

Table with subscription rates: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. Columns: Año, Sem. (Semanal), Mens. (Mensual). Rows: Madrid, Provincias, Unión postal, No comprendidas.

Número suelto 5 cts.

EL DEBATE

DIARIO DE LA MAÑANA, CATOLICO E INDEPENDIENTE

Madrid 17 de Julio de 1911.

Director: BASILIO ALVAREZ. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, VALVERDE, 2. TELÉFONO 2.110. APARTADO CORREOS 486

No se devuelven los originales.

Dirección telegráfica: DEBATE

EL PLEITO MARROQUI

NO CONFUNDAMOS EL ACTA CON EL PACTO DE ALGECIRAS

Desde la Conferencia de Algeciras, la cuestión de Marruecos depende, no de dos, sino, por lo menos, de once potencias. Sin embargo, estos días la Prensa francesa (que no es Francia) se muestra...

por supuesto que se ha infringido, y se deduce la consecuencia de que con esto ha quedado anulado el pacto internacional. El procedimiento no deja de ser cómodo; pero jurídicamente es absurdo. Si M. Kinderlen-Waechter dijo «para vosotros no existe el Acta», lo diría, con seguridad, irónicamente, como diciendo: «Pero existe para los demás.»

El Acta de Algeciras es obra escriturada. El pacto que la produjo es el tácito e implícito contrato, casi contrato, que resulta de hechos tan salientes como el del viaje de las potencias contratantes a Algeciras y la asistencia de aquéllas, en la sala de sesiones, a la Conferencia cuyo objeto es la cuestión de Marruecos, y su firma puesta al pie del Acta.

El pacto de Algeciras es, con ser implícito y tácito, más importante que si fuese escriturado, porque está sostenido por hechos, por actos, y no por palabras. Constituye ese pacto el acuerdo y conformidad de once potencias animadas de la intención de arreglar la cuestión de Marruecos. Marruecos es el objeto y la materia del pacto; el Acta no es más que un medio, un instrumento. No fueron las potencias a Algeciras para firmar un Acta. Fueron para tratar de la cuestión de Marruecos y para que constase su deseo y voluntad de intervenir en esta cuestión, cuestión desde entonces internacional.

Como se ve, la confusión o la falta de distinción entre el acta y el pacto, que a primera vista parecen insignificantes, son importantísimas. El Acta, en efecto, puede ser modificada y hasta anulada, sin que por esto el pacto quede alterado. Mejor dicho, sólo puede anularse y modificarse aquélla por acuerdo de las once potencias, de cuyo pacto es, repetámoslo, objeto Marruecos. Por supuesto, los que maliciosamente pretenden que el Acta de Algeciras no existe ya, más papistas que el Papa, añaden que esto es así porque ha sido violada la soberanía del Sultán, habiendo ido «a hacer policía» más tropas de las convenidas.

El Acta de Algeciras, impuesta al Sultán es una usurpación y una violación flagrante de la soberanía del Sultán, como lo fué la Conferencia. En ninguno de los 123 artículos del Acta se consigna el principio de la soberanía del Sultán, soberanía a la que, repetámoslo, las potencias del pacto de hecho sustituyeron la suya propia al ir a Algeciras y al firmar el Acta.

El caso es que, ya lo ha indicado EL DEBATE, estos días se ha lanzado la tendenciosa noticia de que tal vez habrá reparto de Marruecos y que serán cuatro los partícipes. De algún lado habrá salido esta singular ocurrencia, que implica absoluto desprecio del Convenio de Algeciras, y cuya realización, si fuese posible, no halagaría ni agradaría mucho a las demás potencias firmantes del protocolo de la Conferencia. Austria-Hungría, Bélgica, los Estados Unidos, Italia, Holanda, Portugal, Rusia y Suecia habrían de quedar fuera de tan injusto como injustificado reparto, con el que para estas naciones habría tenido algo de broma la expedición a Algeciras.

Alhucemas 16.—Precedente de Peñón ha fundado hoy en esta rada el vapor correo Sagunto, conduciendo a las fuerzas de relevo de este destacamento de Artillería. Zarpó luego para Melilla llevando a las tropas relevadas y varios licenciados de la compañía de Infantería destacada en esta plaza. Continúan los moros en la misma situa-

ción anárquica, temiéndose ocurran nuevas luchas encarnizadas entre unos y otros. En la plaza, sin novedad.

Y sigue «Le Temps». París 16.—Insiste Le Temps en que no se oculten por más tiempo al Sultán las negociaciones franco-alemanas, ya que de Marruecos se trata. Es inadmisibles, añade, que los iniciados pourparlers pongan a Francia frente a una disminución de su imperio colonial y del aniquilamiento de la autoridad del Sultán.

En el Peñón. POR CORREO Peñón de la Gomera 14.—Los Beniufrah ó de las Torres, kabila pequeña por el número de habitantes, pero extensa y fértil por sus tierras de labor, habían conquistado para sí el aprecio de los españoles, que negociaban con ellos; la voluntad de la autoridad del Bades ó del Peñón, a quien halagaba la formalidad de esos indígenas, y por contra el odio de las tres kabilas que más se han significado siempre en el pillaje, la holgazanería y la desmoralización.

No hace mucho, esas tres kabilas, Benítef, Bocoya y Beniuraga, decidieron variar la floreciente de las Torres; pero la tentativa fué sólo una vergonzosa derrota. Sobre cogidos de pánico inconcebible, huyeron los forajidos al ver el decidido empeño de defender lo suyo en los Beniufrah, y guardaron en su pecho aquel franco, ponniendo doble ahínco en conseguir la total destrucción de aquellos compatriotas que sólo se diferenciaban en la bondad de sus actos y sus costumbres honradas.

«Pero es el caso que también entre aquellas buenas gentes había Judas, y que como aquél vendió a Cristo, éstos vendieron a sus convecinos y, el día 1.º, la fracción Yemamar, del poblado Beniufrah, ayudada a que penetraran en su territorio las tres kabilas enemigas, bajo promesa de ser respetados ellos y sus haciendas. Cumplióse lo pactado; menos Yemamar.

Soriano ha sido silbado estrepitosamente en Barcelona por los republicanos. No; si eso de la República es una cosa muy seria.

Ayer hizo seis años que murió Villaverde. Si pudiera abrir los ojos y viese el estado actual de la Hacienda, se volvería a morir.

Después de los consumos



CAMPAÑA HIGIENIZADORA LA FRANCESA.—Pero... ¿por qué es la denuncia? EL GUARDIA.—Por tener a la venta este «género» averiado y nauseabundo.

Unanimo ha publicado un libro de sonetos. Ya tiene el riplo consagración oficial.

Ayer ha dado Argente una conferencia. Están explicadas las últimas tormentas.

Tortosa 16.—El niño Ramón Jana Pérez se ha ahogado en el canal de la derecha del Ebro, en el pueblo de Gorbena.

Un anciano llamado Joaquín Alvarez, en un ataque de enajenación mental, se ha arrojado por un balcón a la calle, quedando muerto en el acto.

Buenos Aires 15.—El ministro de la Argentina en Washington, que se halla actualmente en Caracas, ha firmado ya un Tratado general de arbitraje con Ecuador y se propone que firmará otro convenio idéntico esta noche con Venezuela.

Zaragoza, pacífica Zaragoza 16.—Esta mañana se ha celebrado con el mayor orden el anunciado mitin obrero en la Casa de la Lonja. Se pronunciaron discursos en tonos menos violentos que en los anteriores mitines, censurando la enérgica represión dada a los sucesos de la noche del 13.

También se dio cuenta de la solución dada a la huelga, acordándose levantar el paro general y pedir la libertad de los detenidos. Reina tranquilidad absoluta.

«España Nueva» dice que Soriano triunfó en Barcelona. «El Radical» afirma que fracasó. ¿Quién miente más?

Alhucemas 16.—Precedente de Peñón ha fundado hoy en esta rada el vapor correo Sagunto, conduciendo a las fuerzas de relevo de este destacamento de Artillería. Zarpó luego para Melilla llevando a las tropas relevadas y varios licenciados de la compañía de Infantería destacada en esta plaza. Continúan los moros en la misma situa-

ción anárquica, temiéndose ocurran nuevas luchas encarnizadas entre unos y otros. En la plaza, sin novedad. Y sigue «Le Temps». París 16.—Insiste Le Temps en que no se oculten por más tiempo al Sultán las negociaciones franco-alemanas, ya que de Marruecos se trata. Es inadmisibles, añade, que los iniciados pourparlers pongan a Francia frente a una disminución de su imperio colonial y del aniquilamiento de la autoridad del Sultán.

En el Peñón. POR CORREO Peñón de la Gomera 14.—Los Beniufrah ó de las Torres, kabila pequeña por el número de habitantes, pero extensa y fértil por sus tierras de labor, habían conquistado para sí el aprecio de los españoles, que negociaban con ellos; la voluntad de la autoridad del Bades ó del Peñón, a quien halagaba la formalidad de esos indígenas, y por contra el odio de las tres kabilas que más se han significado siempre en el pillaje, la holgazanería y la desmoralización.

No hace mucho, esas tres kabilas, Benítef, Bocoya y Beniuraga, decidieron variar la floreciente de las Torres; pero la tentativa fué sólo una vergonzosa derrota. Sobre cogidos de pánico inconcebible, huyeron los forajidos al ver el decidido empeño de defender lo suyo en los Beniufrah, y guardaron en su pecho aquel franco, ponniendo doble ahínco en conseguir la total destrucción de aquellos compatriotas que sólo se diferenciaban en la bondad de sus actos y sus costumbres honradas.

«Pero es el caso que también entre aquellas buenas gentes había Judas, y que como aquél vendió a Cristo, éstos vendieron a sus convecinos y, el día 1.º, la fracción Yemamar, del poblado Beniufrah, ayudada a que penetraran en su territorio las tres kabilas enemigas, bajo promesa de ser respetados ellos y sus haciendas. Cumplióse lo pactado; menos Yemamar.

Soriano ha sido silbado estrepitosamente en Barcelona por los republicanos. No; si eso de la República es una cosa muy seria.

Ayer hizo seis años que murió Villaverde. Si pudiera abrir los ojos y viese el estado actual de la Hacienda, se volvería a morir.

Después de los consumos



CAMPAÑA HIGIENIZADORA LA FRANCESA.—Pero... ¿por qué es la denuncia? EL GUARDIA.—Por tener a la venta este «género» averiado y nauseabundo.

Unanimo ha publicado un libro de sonetos. Ya tiene el riplo consagración oficial.

Ayer ha dado Argente una conferencia. Están explicadas las últimas tormentas.

Tortosa 16.—El niño Ramón Jana Pérez se ha ahogado en el canal de la derecha del Ebro, en el pueblo de Gorbena.

Un anciano llamado Joaquín Alvarez, en un ataque de enajenación mental, se ha arrojado por un balcón a la calle, quedando muerto en el acto.

Buenos Aires 15.—El ministro de la Argentina en Washington, que se halla actualmente en Caracas, ha firmado ya un Tratado general de arbitraje con Ecuador y se propone que firmará otro convenio idéntico esta noche con Venezuela.

Zaragoza, pacífica Zaragoza 16.—Esta mañana se ha celebrado con el mayor orden el anunciado mitin obrero en la Casa de la Lonja. Se pronunciaron discursos en tonos menos violentos que en los anteriores mitines, censurando la enérgica represión dada a los sucesos de la noche del 13.

También se dio cuenta de la solución dada a la huelga, acordándose levantar el paro general y pedir la libertad de los detenidos. Reina tranquilidad absoluta.

«España Nueva» dice que Soriano triunfó en Barcelona. «El Radical» afirma que fracasó. ¿Quién miente más?

Alhucemas 16.—Precedente de Peñón ha fundado hoy en esta rada el vapor correo Sagunto, conduciendo a las fuerzas de relevo de este destacamento de Artillería. Zarpó luego para Melilla llevando a las tropas relevadas y varios licenciados de la compañía de Infantería destacada en esta plaza. Continúan los moros en la misma situa-

INFORMACIONES CATÓLICAS

VISITA A LOS CONVALECENTES DEL ASILO DE SAN NICOLÁS

IMPRESION GENERAL La ilusión es completa. Al aspeeta la verja que rodea el soberbio edificio y colocado el visitante al pie de la breve escalera que conduce al vestíbulo, tiene ante sí un horizonte campestre, uno: árboles añosos, una carretera blanca, mucho cielo en lo alto y mucho sol en el cielo. Entrando en el grandioso vestíbulo, continúa el sueño. Aquello no es asilo de convalecientes. Aquello es un balneario de los que más que por bondad de sus aguas, por exigencias de una moda tirana, son centros de veraniego reposo.

Hemos creído mil veces ver que aquellas puertas de opacos cristales uniformes iban a abrirse para dar paso a un agüista de pantalón blanco, americana de rayada francesa y sombrero de... Los suelos de lindo mosaico, limpios, brillantes, lujosos, parecen hechos para endomingadas familias que para seres que después de luchar con la muerte y de vencerla viven allí unos días de resurgimiento magnífico. Las galerías frescas, amplias, llenas de una luz que tumbia severos transparentes micelores, dan la sensación de pasillos de gran hotel, por donde van a delizarse menudos, pipizetos, los pasitos de una doncella de blanco delantal y juvenil aspecto.

En un rostro que denota enfermedad ó malestar; ni una emanación de éter, de iodoformo, de alcohol; ni un quejido de sufrimiento. Los habitantes de aquel asilo os muestran en su presentación la más exquisita limpieza; en su rostro, el avanzar de la salud; en su sonrisa, en su decir, el absoluto bienestar.

Sólo una nube de tristeza eclipsa momentáneamente su franca alegría, cuando presenten que recobrada ya su energía, su salud, su vida antigua, que ya no quiere escaparse, han de salir de aquel sitio, donde unas hermanitas de la Caridad mostraron dulzuras de trato cristiano y fraternal y unos médicos sabios soltaron firmemente las vidas a los cuerpos, y unos aires puros fueron regalo de la Naturaleza, y una iglesia enojada, recreo de sus almas.

Pero es forzoso que todo tenga un fin en la vida. Y al llegar en este caso, aún encuentran los pobres asilados un encanto más, cuyo recuerdo les acompaña a sus pasos de regreso a la vida misma. Aún saben aquellas santas mujeres que allí ejercitan su caridad, sin que para ellas mismas las tengan, cubrir carnes mal vestidas con ropas que ellas mismas fabrican para darlas a quienes las necesitan, a fin de preservar del calor, del frío, de la humedad, del mal, en una palabra, aquellos cuerpos que entraron en el asilo débiles, caídos, y que son devueltos a la lucha diaria fuertes y animosos.

Hablemos ahora en detalle. LAS SALAS-DORMITORIOS De los tres cuerpos que constituyen el edificio, el central le ocupa casi por completo la capilla; el de la izquierda, los hombres y el de la derecha las mujeres, con separación absoluta, como es de suponer. El departamento destinado a los hombres, se compone:

De seis magníficas salas dormitorio, que se titulan de San José, Nuestra Señora del Rosario, Nuestra Señora de Covadonga, San Luis, la Sagrada Familia y Nuestra Señora del Carmen. Todas ellas sin ángulo alguno y con gran ventilación; disponen de veinte cómodos y limpios lechos aislados de las paredes, con sus colchones de muelles, sábanas de hilo y colchas blancas.

En una habitación colindante de cada una de aquéllas, hay veinte soberbios lavabos de mármol y veinte cajones numerados para guardar los útiles de la limpieza. El servicio de W. C. es de suma elegancia, abundante y basado en la más rigurosa higiene.

Consta además el departamento de hombres de un amplio comedor con mesas de mármol, de una espaciosa sala de recreo y de visitas y de un completísimo servicio de lavabos. El departamento donde se alojan las mujeres consta de las cinco salas siguientes: de la Concepción, Ece-Homo, Nuestra Señora del Pilar, San Joaquín y Nuestra Señora de Lourdes.

Al penetrar en la sala del Ece-Homo, una de las que visita nuestro amable cicerone doctor Ollas, una de las asiladas le ruega que le supriman la carne de la comida nocturna, detalle en extremo significativo, que merece se haga constar.

En esta parte del edificio está situado el modesto rectorio de la comunidad. Las salas de mujeres son en todo idénticas a las de los hombres, y el departamento dedicado a las asiladas se compone de análogas piezas que las de aquéllos y de una sala de costura.

Inmediata a cada una de las salas está la alcoba del enfermero de guardia. Todos los convalecientes disponen, con la debida separación, de una parte del hermoso jardín que rodea el edificio y de un salón de visitas para recibir a sus deudos los domingos de tres y media ó cuatro y media.

LA CAPILLA Como decimos, está situada en el centro del edificio, y su esbelta torre es uno de los detalles que más caracterizan al conjunto. La capilla es sumamente espaciosa y de un aspecto en extremo delicado. Las imágenes, los confesionarios, los altares, las peleromas vidrieras, todos los detalles, en fin, son una valiosa muestra del arte cristiano en sus más bellas manifestaciones. En el altar mayor, en una hornacina cuya luz ornamental produce un efecto místico imponderable, se venera una Dolorosa del reputado artista Sr. Coullat Varela.

LA DEMÁS DEPENDENCIAS Como para hablar someramente de cuanto encierra el edificio nos veríamos precisados a suprimir del periódico cuanto no se relacionara con esta información, sólo diremos que, además de lo citado, existen las dependencias siguientes:

Un elegante despacho para el señor médico de guardia, con el dormitorio y lavabo. Un recibidor para los enfermos, que pasan desde el al baño de limpieza. Un cuarto de instrumental, admirablemente servido.

En el piso bajo del edificio se encuentran, entre otras, las siguientes dependencias: El botiquín, á cargo de sor Andrea; una moderna y costosa estufa de desinfección; un servicio de baños y pediluvios para los convalecientes; una caldera para el agua de baños; un motor elevador de agua; tres calderas para la calefacción, por radiadores que recorren todo el edificio; un lavadero, con grandes calderas para la colada y dos leñadoras; cuarto de reparar; varios secadores de ropa en el espacio y bien cuidado jardín, y por último, un bien surtido almacén de jabón, escobas, vajilla fina con las iniciales A. C. (Asilo de convalecientes), etcétera, etc.

LAS ROPIERAS Son dos: la ropería de nuevo y la de uso. En la primera, como su nombre lo indica, se guardan las prendas que se acaban de confeccionar por las hermanas. Estas adquieren piezas de paño, de lienzo, de percal y las transforman, en las horas de asocio, en los uniformes de invierno y verano para los asilados.

El de los hombres consta de camiseta interior de lana, camisa de lienzo, calzoncillos, pantalón, chaleco, americana, un abrigo y una bufanda ó tapabocas. El de las mujeres, de falda y blusa, abrigo, mantón, pañuelo, la cabeza, camiseta interior, medias, zapatos, y su modesto velo para asistir á la capilla.

En esta ropería se guardan además los pañuelos de bolsillos, las gorras, colchas, sábanas, etc. etc. En la ropería de uso están almacenados, después de escrupulosa desinfección, los uniformes de los convalecientes que abandonan el establecimiento, á quienes, si su pobreza es muy grande, se dan cuantas prendas necesitan.

LA COCINA Es un cuadrado de unos diez metros, y en ella se pueden condimentar más de 200 raciones. La limpieza más escrupulosa, el orden más perfecto se advierte en los numerosos utensilios distribuidos por la cocina, que más parece de un balneario ó de un hotel de primera que de un humilde hospital.

ALIMENTACION He aquí las comidas que se sirven á los asilados: A las ocho de la mañana, café con leche; á las nueve, una taza de caldo ó leche, según disponen los facultativos; al medio día, sopa, cocido, carne, postre y vino; á las tres de la tarde, chocolate.

Por la noche, sopa ó verdura, y un guisado de carne. Además, se sirven á los convalecientes, cuantos extraordinarios ordenen los médicos, tales como gallina, jamón, Champagne, etc., etc., y los días de fiesta nunca falta algún obsequio especial con que agasaja á los pobres la bondadosa Madre.

CONDICIONES DE ADMISION Las condiciones necesarias para ingresar en la Casa-Asilo de Convalecientes son tres: 1.º ser convaleciente de alguna enfermedad aguda no contagiosa; 2.º certificado de haber estado en un hospital, con un diagnóstico claro, y 3.º, ser cristiano, de buenas costumbres, dispuesto á recibir voluntariamente los Santos Sacramentos (1).

Los enfermos que deseen ingresar en este Asilo presentarán á la superiora una solicitud en papel sellado, acompañada de los documentos siguientes: 1.º certificado de haber estado en un hospital, con un diagnóstico claro, y 2.º, certificado de pobreza, firmado por el párroco los que procedan de sus casas, ó por el capellán ó director ó superiora del Hospital los que procedan de tales establecimientos, debiéndose hacer constar en este caso que no han estado en sala de pago; 3.º, certificado de buenas costumbres, firmado por el párroco ó por el capellán del Hospital en que hayan permanecido durante su enfermedad. Además serán reconocidos antes de ingresar por un médico del Asilo.

Señala excluidos los enfermos crónicos, y los que puedan traer gérmenes peligrosos para los asilados. No serán admitidos en ningún caso los convalecientes de fiebres eruptivas, sífilis, venéreo, enfermedades de la piel y parasitarias.

LAS HERMANAS DE LA CARIDAD El Asilo de convalecientes de San Nicolás está dirigido, con arreglo á las disposiciones testamentarias de la fundadora, por la visitadora general en España de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, que es la encargada del gobierno y administración de aquél.

Desempeña en la actualidad dicho cargo la madre Cayetana de la Sota, virtuosa, modesta y venerable hermana, que desempeña durante dos quinquenios el cargo de visitadora. Sor Cayetana, que cuenta en la actualidad ochenta años, nos acompañó á visitar el Asilo, explicándonos con profusión de datos, con una simpática personal indescriptible, cuanto quisimos saber.

Como la Superiora, para su salud, precisa que la auxilien en su difícil cometido, más por consideración y respeto que por necesidad material, puesto que se conserva como si no llevase sobre sus hombros tal montón de años, sor Concepción, otra amable hermana, cuyo talento se aprecie apenas se la saludó, es quien, con un cariño ejemplar, con un cerebro robusto, dicta las más acertadas órdenes, para que no se vislumbra ni la menor laguna en la perfecta organización de aquella casa.

Los distintos servicios están á cargo de 30 hermanas, prodigios de bondad todas ellas, de amor al prójimo, gráficas y exacta reproducción de la superiora, caritativa cristiana. Sor Andrea, una benévola comendadora, sor Cesárea, directora del departamento de hombres; sor Javierra, del de mujeres, todas, en fin, dechado de perfecciones que, con modestia sin igual, dedican al desvaldido su vida entera.

PERSONAL TÉCNICO Le forman eminentes tan consagradas, doctores tan conocidos como éstos: Decano, D. José Grinda, médico de Sus Magestades; D. José Galland, D. Julián Ortega, D. Juan Palacios, D. Francisco Huertas (hijo) y D. Manuel Ollas Salvador. (1) En casos excepcionales, que apreciarán los doctores encargados de la recepción, se admitirán á los que no llenen esta última condición siempre que el convaleciente cumpla las otras dos y prometa no escandalizar con sus palabras ó su ejemplo.

AGUA DE LA BELLEZA

PRODIGIOSO DESCUBRIMIENTO

Esta maravillosa agua carece de toda clase de grasas, lo que no sucede con ningún otro específico de tocador; reúne la condición de hermosear el rostro, suaviza el cutis, quita las arrugas, evita el crecimiento de la pelusilla de la piel, dejándola con los matices de la juventud. Tiene la ventaja de que nadie puede advertir su uso. Mucho más podríamos decir de las excelentes cualidades que posee el AGUA DE LA BELLEZA, pero su mayor garantía es la importancia que ha adquirido en los pocos días que hace se dió a conocer al público. Se vende en las perfumerías de lujo. Precio del frasco, 5 pesetas en Madrid y 6 en provincias. Depósito: **Jacomtrezo, 40 y 42.—José Andreu.**

Juan Carrara é Hijos

CALLE REAL, GIBRALTAR
Agencia de vapores trasatlánticos
para el Brasil y la Argentina
Servicio de las importantes líneas postales italianas
"ITALIA" y la "LIGURE BRASILIANA"

PROXIMAS SALIDAS (SALVO MODIFICACION)
Para Santos y Buenos Aires, el paquete postal
"RE UMBERTO"
Pertenece a la "Ligure Brasiliense", saldrá el día 19 de Julio.
Para Santos y Buenos Aires, el paquete postal
"SIENA" (vapor de doble hélice).
Pertenece a la Compañía "Italia", saldrá el día 25 de Julio.
En primera, precios equitativos. Precio en tercera, 175 pesetas para todos los puertos.
Trato inmejorable, alumbrado eléctrico, pan y carne fresca y vino todo el viaje. Comida abundantísima; médico, medicinas y enfermería gratis. Deben venir provistos de la cédula personal para el desembarque en Buenos Aires.
Para pasaje y más informes acóndese á Juan Carrara é Hijos, calle Real, GIBRALTAR.

Discos de CANTO GREGORIANO

maravillosamente impresionados por los Reverendos Padres Carmelitas Descalzos, de Burgos; alocución final congratulatoria del Emmo. Sr. Cardenal Aguirre, Primado de España.
La colección consta de 16 cantos y se vende en esta casa, única autorizada para la venta, á 88 ptas.
Aparatos ingleses marca SINFONIA, de funcionamiento inmejorable y gran sonoridad, desde 75 ptas.
Encarga repertorio en discos de todas clases.
Diríjense los pedidos á
LA MAQUINA PARLANTE
Desengaño, 6.—Teléfono 1.462

Satisfacción, ascensores eléctricos y maquinaria en general

ESTUDIOS Y PRESUPUESTOS
PASCUAL MILAN
SANTA MARÍA, 12, SEGUNDO

Con 30 por 100 de economía vendemos bonitos objetos en plata y en oro para regalos.

MEDALLAS ESCAPULARIO Y DE PRIMERA COMUNION
JOYERIA Y RELOJERIA
LÓPEZ HERMANOS
13, MONTERA, 13
SE COMPRE ORO, PLATA Y PLATINO

INGENIEROS AGRÓNOMOS

ACADEMIA NIETO
34, SILVA, 34
Preparación exclusiva para el ingreso en la Escuela Especial por el nuevo plan, muy ventajoso.
INTERNOS Y EXTERNOS

EMPORIO DE VENTAS DE MUEBLES

ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID
Muchas son las circunstancias que se reúnen favorablemente para la gran venta de esta conocida y acreditada Casa. El gran mundo es su cliente. Ahora, todas las secciones de la Exposición presentan nuevos motivos para justificadas alabanzas. PRECIO FIJO.
ALFOMBRA, TAPICES, ESTERAS Y CORTINAS DE VERDADERA OCASION
Único establecimiento de
EMMANUEL Y SANTIAGO Leganitos, 35. Teléfono 1.962.
TELÉGRAFOS
Preparación completa para la anunciada convocatoria de Septiembre.
Academia especial para esta carrera, dirigida por el antiguo funcionario de la DIRECCIÓN GENERAL DE CORREOS Y TELÉGRAFOS
DON TOMAS S. PACHECO
Admite alumnos internos y externos.
ARBENAL, 24, PRINCIPAL Y SEGUNDO

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RAFAEL BARRIOS
Carmen, 18, Teléfono 123.—Madrid.
Combinaciones económicas de varios periódicos. Fídanse tarifas y presupuestos de publicidad para Madrid y provincias. Grandes descuentos en escuelas de defunción, novenario y aniversario.

ACREDITADOS TALLERES del escultor VICENTE TENA

Imágenes, Altares y toda clase de carpintería religiosa. Actividad demostrada en los múltiples encargos, debido a numeroso é instruido personal. No se construyen trabajos de 3.ª clase ni se admiten contratos á plazos.
Para la correspondencia: Vicente Tena, escultor, Valencia

RETO MARTZ RIVAL QUE ESPERA

Retos á las Casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.
RETO MARTZ
SIRVA DE CONVENCIMIENTO
Retos á las Casas españolas que expendían tintas extranjeras á que las presenten mejores en clase y precio.
RETO MARTZ
El autor y fabricante de las tintas españolas titulada Martz las someterá al fallo de un tribunal de notables o jefes, si hay quien quiera colorar frente á ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.
Expediciones á provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

CLASES	Precio del frasco en Madrid.				
	Un litro.	1/2 litro.	1/4 litro.	1/8 litro.	Botellín.
Negra superior flj.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
Extra negra flj.	1,50	0,85	0,50	0,35	0,25
Azul negra flj.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Violeta negra flj.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
Estilográfica.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Azul, verde, rosa, ermin, violeta y rojo flj.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
De copiar, azul negro.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
De copiar, violeta negra.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
De copiar, ermin y rojo.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
De copiar, azul y violeta.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
Para timbre.	6,00	3,20	1,75	1,00	0,60
Tinta poligráfica.	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70
Tinta flj. para máquina.	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70

Paquetes tinta en polvo para escuela, á 0,40.
DESPEGHO AL POR MAYOR Y MENOR
ADUANA, 27, PISO 1.º—MADRID

SE RECIBEN

Esquelas de defunción

Y ANIVERSARIO
En la imprenta de este periódico, hasta las dos de la madrugada.
ESTAS esquelas se publican en todas las ediciones.
Administración: Valverde, 2. Telf. 2.110.

CHOCOLATE DE LA TRAPA

FABRICADO POR Los Religiosos Cistercienses VULGO TRAPENSES DE SAN ISIDRO EN VENTA DE BAÑOS.

	Paquetes.	Pastillas.	Pesetas.
1.ª marca: Chocolate de la Trapa.	14 16 y 21	400 gramos.	1,25, 1,50, 1,75, 2 y 2,50
2.ª marca: Chocolate de familia.	14 y 16	450 —	1,50, 1,75, 2 y 2,50
3.ª marca: Chocolate económico.	16	350 —	1 y 1,25

Cajitas de merienda, 3 pesetas con 64 raciones. Descuento desde 50 paquetes. Portes abonados desde 100 paquetes hasta la estación más próxima. Se fabrica con leche, sin café y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tarros de encargo desde 50 paquetes. Al detall: Principales ultramarinos.

EL DEBATE

DIARIO DE LA MAÑANA, CATÓLICO É INDEPENDIENTE
Redacción y Administración: Valverde, 2. Tef. 2.110. Apartado de Correos 466

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	AÑO	6 MESES	3 MESES	MES
Madrid. Ptas.	15	7,50	3,75	1,25
Provincias	16	9	4,50	"
Portugal	25	15	8	"
EXTRANJERO:				
Unión postal	40	30	10	"
No comprendidas	60	20	15	"

TARIFA DE PUBLICIDAD

Artículos industriales: línea	3	pesetas.
Entrefilet: ídem	2,50	"
Noticias: ídem	2	"
Bibliografía: ídem	1,50	"
Reclamos: ídem	1	"
En la cuarta plana: ídem	0,40	"
" " " plana entera	765	"
" " " media plana	400	"
" " " cuarto ídem	210	"
" " " octavo ídem	105	"

Cada anuncio satisfará 10 céntimos de impuesto.
PRECIOS REDUCIDOS EN LAS ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, NOVENARIO Y ANIVERSARIO
Se admiten hasta las dos de la madrugada en la imprenta:
PASAJE DE LA ALHAMBRA, NÚM. 2.

LA SOLUCION, Carretas, 9, 1.º

Artículos de saneamiento, Aguas potables, Gas y Electricidad

Registros con cierre patentado **Sistema BLANCO**
Dirección en MADRID: C. Mataix Soler, San Marcos, 37. Dirección en VALENCIA: F. Laiga Martínez, Pascual y Genis, 22.

Folleto de EL DEBATE (39)

Tigranate

RELATO HISTÓRICO DE LOS TIEMPOS DE JULIANO EL APOSTATA
Por el P. J. J. Franco.

[Ingratos! Y lo peor es que ¿quién sabe lo que Augusto pensará de mí? Por mi gran fortuna, el Apis santísimo, concentrado al cabo de tantos esfuerzos, me protegerá.
No había acabado de pronunciar estas últimas palabras, cuando llegaron los correos con despachos de Antioquia; rotos los sellos, despiegado un voluminoso rollo, apenas le ojeó rápidamente, cuando, dándose una palmada en la frente:—¡Ya lo decía yo!—exclamó.—Oye, oye qué edicto fulmina contra Atanasio. Edicto á los de Alejandría.
Atanasio, que había sido desterrado por numerosos edictos de varios Emperadores, debía, por lo menos, esperar otro regio edicto antes de volver á la patria; y no que, osado é imprudente, desprecie las leyes como si nada significasen en el mundo.
Además, á los zelosos que habían sido desterrados por el divino Constantino, no debíamos permitirlo, hasta el presente día, que volvásen á entrar en sus iglesias, sino en sus respectivas patrias solamente.
He llegado á mi conocimiento que el audaz Atanasio, avanzado por su

orgullo de siempre, ha usurpado la que llama su sede episcopal, con no pequeña ofensa del pueblo alexandrino.
—Lo que es en esto—interrumpió Tigranate—no está bien informado, que digamos. Por lo que yo mismo he visto, no creo que haya uno de cada cien que se reputa ofendido.
—¡Toma! Ni uno entre mil, digo yo. ¡Demasiado cierto es por desgracia! Pero qué importa; ha desagraviado al Emperador y á mí y á nosotros.
Y continuó la lectura.
«He aquí por lo cual mandamos que salga de la ciudad en el preciso día en que llegue hasta él el conocimiento de las cartas de nuestra clemencia (Tigranate se mordió los labios); pero si á pesar de esto no se marchase, con muchas y muy graves penas le cominamos (1).»
—¿Has visto cómo sabe hacer las cosas Augusto? Es un dios; un dios quien así habla. No olvides decirselo de mi parte cuando lo veas.—Y al propio tiempo que así se expresaba el prefecto adulator, besugueaba el edicto y repetía sus ponderativas admiraciones. Llamó en seguida al comicialario y le ordenó que sacase inmediatamente copia del edicto y la hiciese fijar en el Pretorio. Dirigiéndose después á Tigranate, que callaba, pero interiormente ardía de indignación, dijo:—¡Ah, si aún estuviesen aquí las tropas! ¡Mucho mejor hubiera interpretado entonces el edicto de Augusto, para conseguir un honor imperecedero, obteniendo del Emperador una reprimenda pública y sus caricias en privado. Pero nada se pierde por esperar.
Al expresarse tan cínicamente, el pre-

fecto no hablaba delante de ningún sordo. Ansiaba Tigranate salir de su presencia y llevar el relato al patriarca. Pero no le fué preciso, pues la noticia se difundió como un rayo que ocasiona un incendio, pudiendo calificarse de tal el encandecimiento que produjo entre los alexandrinos, quienes, comentándose los indignados en grupos y corrillos, comenzaron á armarse, jurando que nadie les arrancaría á su Atanasio.
Al darse cuenta los decuriones de que la irritación popular iba en aumento, y teniendo cosa peor, se reunieron para deliberar, y convinieron, de acuerdo con el defensor de la ciudad, en que aquella misma noche, como así se efectuó, saliera una embajada, á fin de informar á Juliano del error en que le habían hecho incurrir y asegurarle que los alexandrinos querían firmes al célebre Atanasio.
En la imposibilidad de hacer otra cosa por el momento, el prefecto tragaba la hiel de su coraje, aunque apareciese hipócritamente meloso. Por lo que hace al patriarca, no tuvo necesidad ninguna de guardarse de los esbirros del prefecto, porque los alexandrinos le custodiaban sin perderle de vista.
Pero ¡cuál fué la consternación y el enojo de éstos cuando una mañana encontraron expuesta en las columnas de la basílica la respuesta cruel que Juliano daba á su Embajada, en la que reprochaba mucho á los hijos de Serápides (así los llamaba), el que tuvieran en nada á sus propios dioses por adorar á un Cristo-Verbo, de quien decía era desconocido por el mundo y que nadie había visto jamás!
Se encendió el pueblo en terrible y justa indignación contra tan perversa iniquidad, y con tanta mayor razón cuanto que en su cántica respuesta se vanagloriaba impudicamente Juliano de su apostasia,

escarneciendo las enseñanzas prodigadas al pueblo por Atanasio, al que intentaba denigrar con innobres vituperios y burlas por la pequeñez de su persona y baja estatura, y terminaba con una severísima condenación del santo, á quien proscribía de todo el Egipto.
—¡César insulta á los hijos de Alejandría!—gritaban muchos al leer el edicto.
—¡Augusto miente!
—¡Finge procurar la satisfacción del pueblo y oprime la libertad.
—¡Traición!
—¡Blasfemia de Cristo!
—¡Farsante!
—¡Apóstata!
Alejandría convirtiase en un horno de bronce líquido, faltando sólo el cabeza de motín que rompiera el dique, abriendo vía á la lava candente. Todo el Egipto, privado de sus legiones, hubiera sido impotente para apagar por la fuerza tan extraordinario incendio popular.
¡Ay de los magistrados representantes del poder imperial, si aquel obispo hubiera tenido lo más insignificante de agitador ó de sedicioso como le reprochaba el Apóstata!
A la menor indicación suya, el pueblo, el verdadero pueblo, dejándose llevar de su indignación, hubiera hecho una matanza horrible.
Tigranate se sentía anonadado de vergüenza y de dolor, y con tanto más desconsuelo cuanto que sabía perfectamente, por una parte, que el santo obispo había contenido el ímpetu popular, y por otra, que una vez calmado aquel furor, no duradero por su naturaleza, el prefecto Edecio mandaría por fuerza ó por engaño matar al patriarca.
Por añadidura, las noticias que tenía de la Corte daban como segura la inminente salida del Ejército para la campaña, por lo cual le sería ya imposible por

todos conceptos el detenerse más en Alejandría.
No obstante el estado de su ánimo, no retrasó lo más mínimo el avistarse con Edecio para tratar por lo menos de disuadirlo de todo derramamiento de sangre, dándole á entender que él mismo, al lado de Augusto, aprovecharía el perjudicarle en momento oportuno, en el caso de que se decidiera á obrar con violencia ó cruelmente; pero no tuvo tiempo de decirle nada de cuanto pensaba, por cuanto Edecio apenas le vio salió á su encuentro, diciéndole lleno de gozo:—No dejes de referir al Emperador que he comprendido y hecho lo que indicaba.
—¿Qué?
—¿No te lo dije? La orden terminante que tengo de Augusto es de no aguantar por más tiempo al obispo en el país y de echarlo más allá de las fronteras por todos los medios posibles, con amenazas para mí y la cohorte á mis órdenes si dentro de un término marcado sigue aún en territorio egipcio. Parece que Juliano está muy enojado, especialmente con motivo de las matronas que se bautizaron últimamente, á causa, por supuesto, de la seducción y engaños de Atanasio (1).
—¿Y por eso estás tan alegre?
—No es por otra cosa sino por otro escrito reservadísimo que me ordena hacerle un castigo. (Tigranate tuvo que acudir á toda su fuerza de espíritu para encubrir su horror y el estrago de su corazón.)—Estas cosas las sé hacer bien; te lo juro por el laurel de Juliano. Esperate un par de días y llevarás la noticia al Emperador.
Sin añadir palabra, Tigranate se des-

pidió para Antioquia y se fué inmediatamente á buscar al renacuamo para convenir el medio de sustraer al santo del inminente peligro que le amenazaba.
Pero Didimo le manifestó la inutilidad de ocuparse de ello, pues que Atanasio estaba ya fuera de Alejandría.
—Pero, ¿cómo advertirle de los sicarios que le acechan?
Al escuchar las palabras los sicarios que lo acechan, las hermanas del renacuamo, que acababan de llegar, prurrampleron en un lastimoso llanto, cual si se dolieran ya de una desdicha irremediable. Pero Didimo, con tranquilo semblante, les dijo:—No hay por qué afligirse de ese modo: está en manos de Dios y de barqueros míos.
Tigranate no pudo abandonar en todo el día la casa de su amigo; y de tal modo se sentía agobiado de angustia, que no admitía ningún consuelo. Dió contraorden respecto á la posta que ya tenía mandado le preparasen, hasta ver el fin de aquella comovedora tragedia.
Pocos días después encontrándose con sus amigos ya en hora bastante avanzada de la noche, reunidos en el salón principal, se apercebido con gran estupor de que así el anciano padre de Didimo como la madre y sus hermanas, tenían un aspecto tal de resignada conformidad, que casi rayaba en la indiferencia; lo que le extrañaba tanto más cuanto que él, por el contrario, estaba cavilando á toda hora, teniendo más procelosa tempestad, sin poder reprimir el desahogarse con gemidos y sentidas lamentaciones.
—¡Oh, padre mío Atanasio!—exclamó.—¿Quién te salvará?—Y habrá quién ose profanar tu pecho, hiriendo ese templo vivo del Espíritu Santo! ¡Cuán poco gocé de tí, casi nada más que para pe-

[Se continuará.]